

Emilia Prieto, Hoy

CARMEN JUNCOS
Para La República

❖ *Ella es una figura que ha de mencionarse con las mayúsculas del respeto y la admiración, pero su pensamiento yace oculto en libros no reeditados en el país*

“La cultura, la gran razón de avance y crecimiento del ser humano se halla en quiebra total exactamente cuando la enormidad del progreso mecánico no tiene precedentes. Lo entrañable del hombre, su espíritu, es impotente en tanto que un exacerbado mercantilismo absorbe y malogra la por siempre permanente vigencia de su derecho a una plena superación. Y como efecto lógico e ineludible, el advenimiento de una caída irreparable en los valores sociales, culturales y morales”.

Estas palabras, extraídas de uno de tantos escritos que Emilia Prieto publicó en el “Repertorio Americano” y otros periódicos nacionales así como extranjeros de su época —recopilados luego en su libro “Escritos y grabados” (1977)— emergieron en 1952 de su agudo y serio análisis de la sociedad y la cultura. Hoy son igualmente válidas



Emilia Prieto, a sus 10 años, era ya una inquieta y sensible niña que daría mucho de qué hablar en su labor adulta como creadora.



Una permanente actitud intelectual fue una de las características de Emilia Prieto quien siempre aprovechaba cualquier momento libre para educarse.

para reflexionar en el tipo de sociedad que hemos propiciado, ahora ya con las modernas tecnologías a nuestro haber.

Emilia Prieto “tuvo el privilegio de sentir y ver el despertar de acontecimientos históricos —nacionales y universales— que marcaron muy claramente su sensibilidad e inteligencia”, dice el reconocido escritor nacional Alfonso Chacón en la presentación del libro antes mencionado, refiriéndose a esta “discípula de figuras capitales de nuestra cultura como Carlos Gagini, Omar Dengo, Carmen Lyra, Joaquín García Monge y algunos otros humanistas que, a principios de siglo, marcaron pautas formativas a sus estudiantes, definitivas por inolvidables”.

AMOR POR LA EDUCACIÓN

La “Libélula de Guararí”, como llama a Emilia Prieto la cineasta Mercedes Ramírez en el documen-

tal que la refleja y que así tituló, fue educadora de vocación, artista y escritora. No obstante, curiosa-mente mucha gente la recuerda más como folclorista, siendo que para ella el estudio y rescate de nuestro folclor fue sólo una de sus tantas inquietudes intelectuales.

Es bueno, sí, recordar su invaluable aporte cuando, laborando en Radio Nacional, puso al servicio del programa “Somos como somos” su enorme capacidad para “escudriñar las características esenciales de nuestro pueblo”, como dice el historiador y escritor Oscar Aguilar Bulgarelli en la presentación del libro “¿Por qué ticos?”, de Prieto, editado en 1981 por el Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART).

Lo lamentable es que no haya reediciones de estos libros para el conocimiento de las futuras generaciones de esta figura nacional, contemporánea de Yolanda Oreamuno y Carmen Lyra y, a su modo, trans-

gresora como ambas. Su libro “Escritos y grabados” al decir del editor Denis Mesén, es “una visión diferente, científica, sensible y congruente de la relación que debe existir entre el creador y su tiempo, convirtiéndose en una verdadera contribución a la cultura costarricense y universal”.

“Que el convencionalismo y la estulticia no nos ahoguen el alma con sus letras muertas”, expresa Emilia Prieto en una publicación sobre Cezanne, al cumplirse el primer centenario de su nacimiento (“Repertorio Americano”, 1939).

Quienes tuvimos el privilegio de conocer a Emilia Prieto y ver de cerca su incansable labor por la cultura y la educación para todos, no podemos menos que rescatarla de este extraño olvido, seguros de que pronto, como todo lo auténtico y con luz propia, inquietará a los estudiosos que han de investigar y hablar de su obra como pintora, escritora y crítica de arte.

Emilia Prieto: constancia, valor y mucho trabajo por la cultura del país.

Luchadora incansable

Emilia Prieto Tugores nació en San José en 1902. Realizó estudios secundarios y superiores de pedagogía en el Colegio Superior de Señoritas. Estu-

dió Artes Plásticas y Música. Fue docente y directora en diferentes escuelas. Impartió la Cátedra de Historia de América en la Universidad Obrera de la cual fue cofundadora junto con la

Central de Trabajadores de Costa Rica. A partir de 1930 participó con sus óleos y xilografías en las exposiciones de pintura que se celebran en el Teatro Nacional.